

**ifsBR**Índice
de Finanzas
Sostenibles
Brasil

Comunicado de prensa - IFSS 2026

En Brasil, los estados siguen financiando su desarrollo con patrones fiscales que sostienen una economía intensiva en carbono.

- El índice general muestra que ningún estado alcanzó niveles altos de desempeño en finanzas sostenibles, lo que sugiere que **ninguno logró alinear plenamente sus finanzas con la agenda de transición hacia una economía baja en carbono.**
- En 2026, los estados recaudaron **16,4 veces más ingresos provenientes de actividades intensivas en carbono (127,1 mil millones de reales)** que de **fuentes sostenibles (7,7 mil millones de reales)**. Esta brecha, más amplia que en la edición anterior (13,3 veces), confirma una **dependencia fiscal que sigue alimentando la crisis climática.**
- En el ámbito del presupuesto público, los estados destinaron **1,3 veces más recursos a actividades intensivas en carbono (34,5 mil millones de reales)** que a **sectores sostenibles (25,6 mil millones de reales)**. Aunque esta brecha se redujo levemente frente a la edición anterior (1,54 veces), el gasto público continúa favoreciendo una economía de alto carbono.

En los últimos años, Brasil retomó el liderazgo de la agenda climática. Relanzó el Plan Clima, fortaleció el Fondo Clima, asumió la organización de la COP30 e impulsó iniciativas como el TFFF (Tropical Forests Forever Facility). A nivel subnacional, también se registraron avances institucionales, como la elaboración de diversos planes de mitigación y adaptación, aunque de forma desigual entre los estados.

Sin embargo, aunque compromisos y planes climáticos sean importantes, no garantizan por sí solos su implementación efectiva. A la luz del Artículo 2.1(c) del Acuerdo de París, que establece situar los flujos financieros en un nivel compatible con una trayectoria hacia un desarrollo resiliente al clima y de bajas emisiones de gases de efecto invernadero, resulta fundamental que las finanzas estatales estén alineadas con esa trayectoria.

El **Índice de Finanzas Sostenibles Subnacional (IFSS) Brasil 2026** es una herramienta técnica elaborada por el Grupo de Financiamiento Climático para América Latina y el Caribe (GFLAC) que monitorea los **ingresos y gastos públicos relacionados con la acción climática y la sostenibilidad** e identifica los **flujos financieros aún vinculados a actividades intensivas en carbono**, ofreciendo evidencia empírica sobre las brechas que dificultan la transición hacia economías sostenibles.

En su segunda edición, el IFSS Brasil 2026 trazó un panorama de las finanzas públicas de los estados brasileños, analizando en **qué medida sus ingresos y gastos están alineados con la acción climática y sostenibilidad ambiental** o, por el contrario, **refuerzan un modelo económico intensivo en carbono**.

Principales resultados del IFSS Brasil 2026

Los resultados del IFSS Brasil 2026, elaborados con datos de 2025 de todos los 26 estados brasileños y el Distrito Federal, revelan que **persiste la dependencia de los ingresos vinculados a actividades intensivas en carbono** y que existe una **baja priorización presupuestaria para impulsar una transición justa**.

El panorama general indica que los recursos destinados a la sostenibilidad siguen siendo insuficientes frente a la actual emergencia climática, representando en promedio **apenas el 1,6% del presupuesto total de los estados** y siendo **1,3 veces menores que las inversiones en actividades intensivas en carbono (R\$ 25,6 mil millones frente a R\$ 34,5 mil millones)**. Además, los **ingresos sostenibles también son 16,4 veces menores**



ifsBR

Índice
de Finanzas
Sostenibles
Brasil



gflac

GRUPO DE
FINANCIAMIENTO
CLIMÁTICO
LAC

que los provenientes de actividades intensivas en carbono (R\$ 7,7 mil millones frente a R\$ 127,1 mil millones), que representan en promedio el 4,6% de los ingresos totales de los estados, con algunos estados, como Río de Janeiro, destacándose por su alto nivel de dependencia de sectores intensivos en carbono (22,5% de sus ingresos totales).

En síntesis, los resultados evidencian que la transición de las finanzas públicas estatales en el país avanza de forma incipiente, todavía atada a patrones fiscales y productivos que perpetúan la dependencia de los combustibles fósiles y de cadenas de alto impacto ambiental.

Sobre el Índice de Finanzas Sostenibles Subnacional (IFSS)

El IFSS es una herramienta técnica de GFLAC adaptada del **Índice de Finanzas Sostenibles (IFS)**, iniciativa que evalúa anualmente los ingresos y gastos de los 20 países más emisores de gases de efecto invernadero de América Latina y el Caribe. El IFSS monitorea los ingresos y gastos públicos de los estados subnacionales relacionados con la acción climática y la sostenibilidad e identifica los recursos vinculados a actividades intensivas en carbono.

La herramienta evalúa las finanzas públicas estatales a partir de **cuatro variables**:

- **Ingresos Sostenibles**
- **Ingresos Intensivos en Carbono**
- **Presupuestos Sostenibles**
- **Presupuestos Intensivos en Carbono**

Cada variable recibe una puntuación de 0 a 1, proporcional a su participación en el presupuesto público. Los ingresos y presupuestos sostenibles contribuyen positivamente al índice mientras que los ingresos y presupuestos intensivos en carbono tienen un impacto negativo. Finalmente, las puntuaciones se suman para obtener el resultado general del IFSS, que permite comparar el nivel de alineación de las finanzas estatales con la transición hacia una economía baja en carbono.

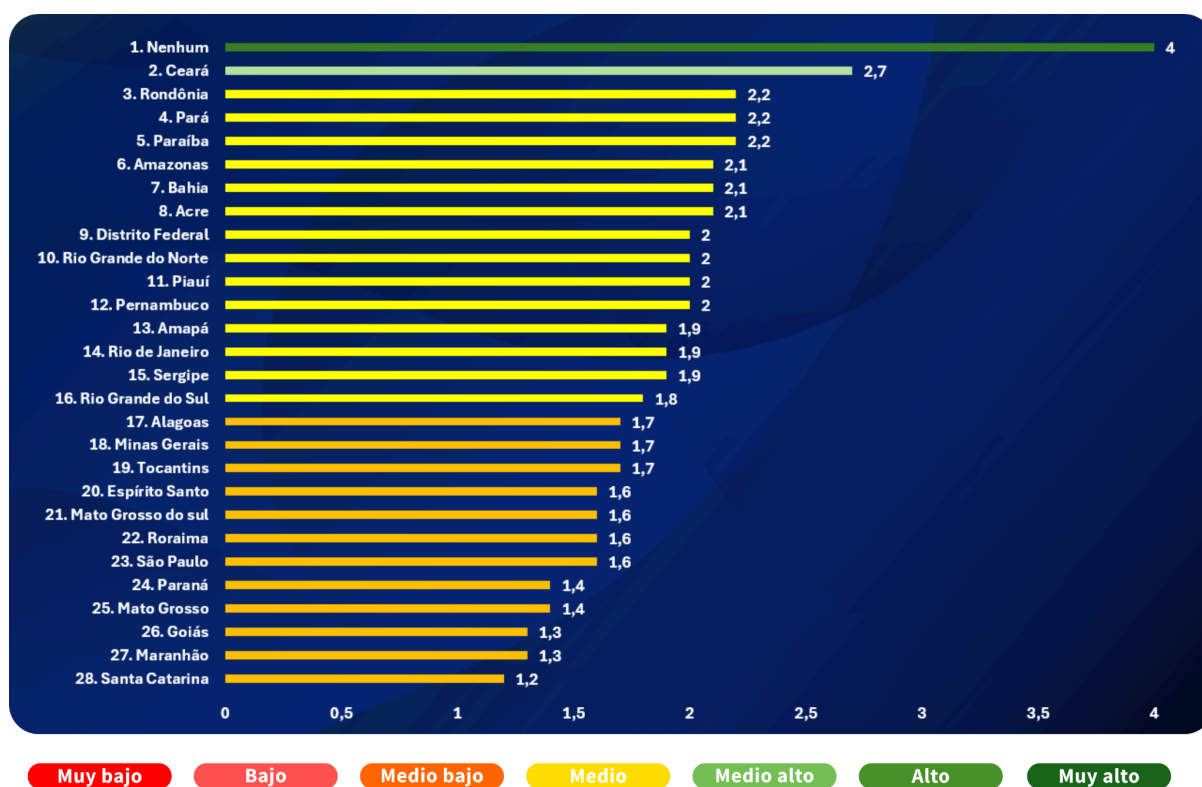
La fuente de los datos es el **Sistema de Informaciones Contables y Fiscales del Sector Público Brasileño (SICONFI)**, gestionado por el Tesoro Nacional del Ministerio de Hacienda, que estandariza, consolida y divulga información fiscal de los estados,



municipios y del Distrito Federal. Para la categorización de los ingresos, se utilizó la codificación definida en el *Ementário da Receita Orçamentária 2025*, del Tesoro Nacional, mientras que la clasificación de los presupuestos se basó en las funciones y subfunciones del gasto público, conforme a lo dispuesto en la *Portaria Interministerial STN/SOF n° 163/2001*.

Resultados Clave del IFSS Brasil 2026

Gráfico 1 - Ranking General de Finanzas Sostenibles Subnacionales 2026



Fuente: elaboración propia con base en datos del SICONFI, correspondientes al año 2025.

En su segunda edición, **un estado se ubicó en el nivel de desempeño medio alto, catorce en el nivel medio y doce en el nivel medio bajo en finanzas sostenibles**. Esto confirma una fuerte concentración de los estados en los niveles intermedios del índice, evidenciando que los avances en finanzas sostenibles siguen siendo parciales y heterogéneos entre las distintas dimensiones evaluadas.

Ceará (2.7) fue el único estado que alcanzó el nivel medio alto de desempeño en finanzas sostenibles, resultado explicado principalmente por la mayor proporción de gastos sostenibles del país, acompañada de uno de los desempeños más altos en ingresos sostenibles.

La mayoría de las unidades federativas (catorce) se concentró en el nivel medio del índice. **Rondônia, Pará y Paraíba (2.2)** encabezan este grupo: Pará registra la mayor proporción de ingresos sostenibles, mientras que Rondônia se distingue por una de las menores proporciones de gastos intensivos en carbono. **Amazonas, Bahia y Acre (2.1)** también componen este bloque: Amazonas presenta la menor proporción de gastos intensivos en carbono entre todos los estados, Bahia se distingue por una elevada participación de gastos sostenibles, y Acre combina baja dependencia de ingresos intensivos en carbono con una de las mayores proporciones de gastos sostenibles del país.

Distrito Federal, Rio Grande do Norte, Piauí y Pernambuco (2.0) dan continuidad al grupo. Rio Grande do Norte fue el único estado que no registró ingresos sostenibles en el periodo analizado, mientras que Pernambuco se destacó por una de las mayores proporciones de presupuestos sostenibles del país. **Amapá, Rio de Janeiro y Sergipe (1.9) y Rio Grande do Sul (1.8)** completan este nivel, con Rio de Janeiro registrando, por amplio margen, el mayor porcentaje de ingresos intensivos en carbono del país (22,53%), mientras que Amapá presenta el menor.

Doce estados se ubicaron en el nivel de desempeño medio bajo. **Alagoas, Minas Gerais y Tocantins (1.7)** encabezan este grupo —Minas Gerais registra la tercera mayor proporción de ingresos intensivos en carbono del país, contrastando con una de las menores proporciones de gastos de este tipo—, seguidos de **Espírito Santo, Mato Grosso do Sul, Roraima y São Paulo (1.6)**. Espírito Santo se destaca negativamente por combinar una elevada dependencia de ingresos intensivos en carbono —asociada históricamente a su participación en la industria petrolera— con una de las proporciones más bajas de ingresos sostenibles del país.

Paraná y Mato Grosso (1.4) continúan la lista, con Mato Grosso presentando la mayor proporción de gastos intensivos en carbono entre los 27 estados. **Goiás y Maranhão (1.3)**, este último con la menor proporción de gastos sostenibles del país, preceden a **Santa Catarina (1.2)**, que cierra el ranking general al combinar una baja participación de presupuestos sostenibles con una elevada proporción de presupuestos intensivos en carbono.



ifsBR

Índice
de Finanzas
Sostenibles
Brasil



gflac

GRUPO DE
FINANCIAMIENTO
CLIMÁTICO
LAC

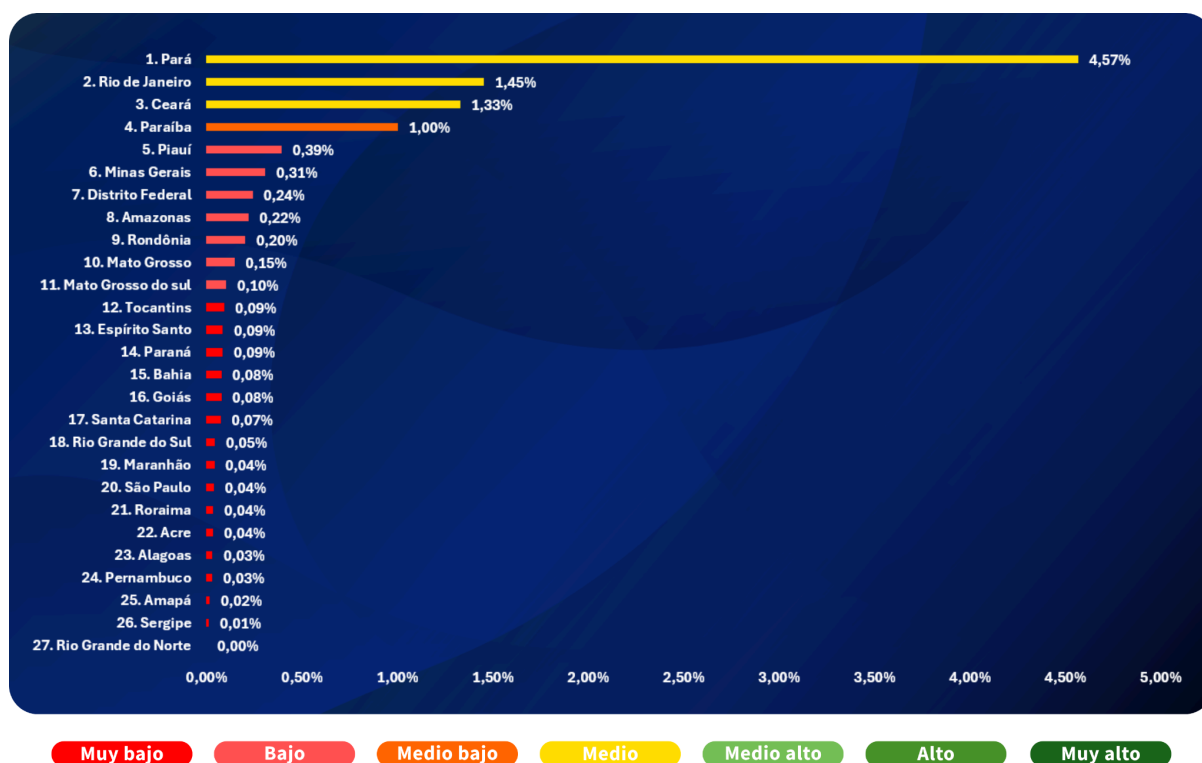
En conjunto, estos resultados generales ofrecen una visión sobre el grado de alineación —o desalineación— de los presupuestos públicos estatales con la transición hacia una economía baja en carbono. El panorama revela una brecha estructural: **el desempeño en materia de gastos tiende a ser más equilibrado entre los estados, mientras que la dependencia de ingresos intensivos en carbono sigue siendo el factor que más distancia a las finanzas estatales de una trayectoria sostenible.** Dado que ningún estado se destaca o se rezaga de manera homogénea en las cuatro variables del índice, es esencial analizar cada una en detalle para obtener una evaluación más precisa del desempeño de los estados en cada dimensión de las finanzas públicas sostenibles.

Ingresos Sostenibles

La variable de ingresos sostenibles identifica las fuentes de recaudación asociadas a **actividades ambientalmente sostenibles**, así como aquellas que buscan **desincentivar prácticas contaminantes y de alto impacto ambiental**. En esta categoría se consideraron **tasas, compensaciones y multas ambientales**, además de **ingresos vinculados a la prestación de servicios de transporte público colectivo y operaciones de crédito destinadas a programas ambientales**.

Pará registró la mayor proporción de ingresos sostenibles entre los estados, con **4,57%** del total, seguido por **Río de Janeiro (1,45%)** y **Ceará (1,33%)**. La composición de estos ingresos varía, en Pará predominan las **tasas de control y fiscalización ambiental**, en Río de Janeiro la **outorga de derechos de uso de recursos hídricos**, y en Ceará las **operaciones de crédito destinadas a programas de saneamiento**.

Gráfico 2 – Ranking de Ingresos Sostenibles (% del total)



Fuente: elaboración propia con base en datos del Sistema de Informaciones Contables y Fiscales del Sector Público Brasileño (SICONFI), correspondientes al año 2025.

El resto de los estados generan **1% o menos de sus ingresos totales por actividades sostenibles**. Este panorama evidencia que los estados todavía cuentan con pocos instrumentos de recaudación orientados a la sostenibilidad, lo que restringe su capacidad de reducir gradualmente la dependencia de sectores emisores. Avanzar hacia una economía baja en carbono exigirá diversificar estas fuentes de ingreso mediante mecanismos como fondos climáticos estatales, bonos verdes y tributos específicos sobre combustibles fósiles y actividades extractivas, disminuyendo así la vulnerabilidad fiscal que hoy caracteriza a las finanzas públicas subnacionales.

Ingresos Intensivos en Carbono

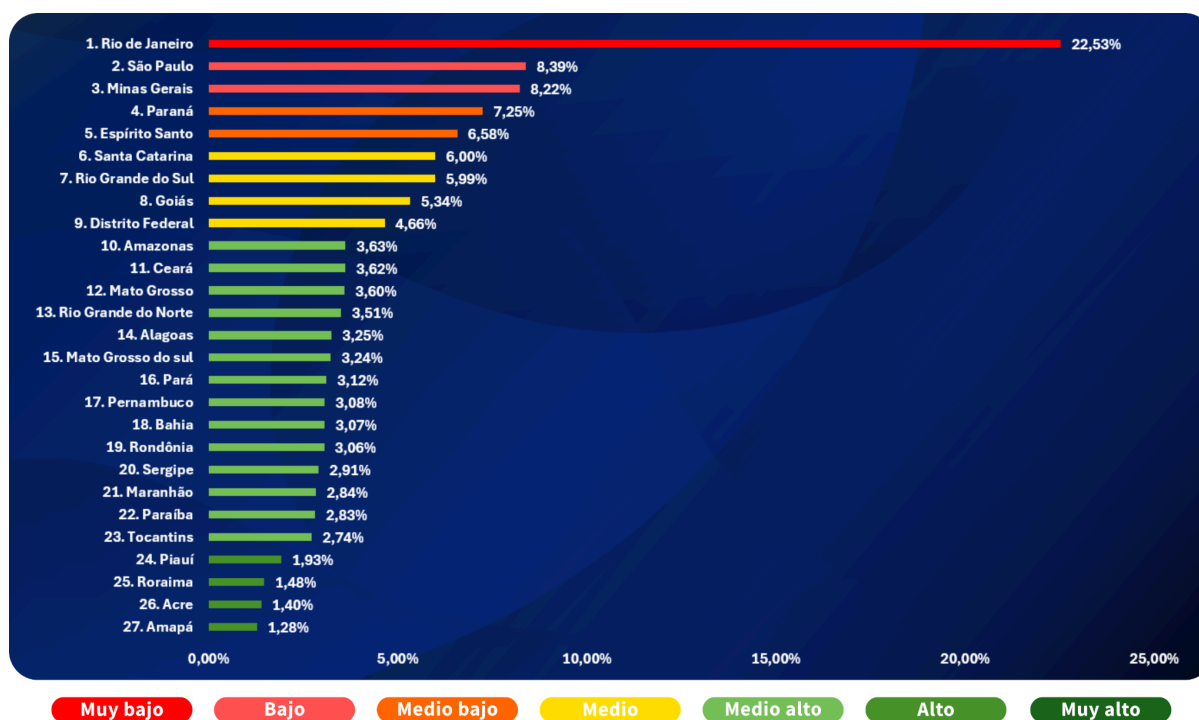
La variable de ingresos intensivos en carbono reúne los recursos provenientes de **actividades de exploración, extracción y comercialización de combustibles fósiles y minerales**, además de **tributos aplicados al transporte individual motorizado y al**

transporte aéreo. Estas fuentes de recaudación dificultan la transición hacia una economía baja en carbono, en la medida en que mantienen las finanzas públicas dependientes de sectores altamente contaminantes.

Río de Janeiro se destacó en esta variable, con **22,5%** de sus ingresos clasificados como intensivos en carbono. De ese total, 18,6 puntos porcentuales corresponden a ingresos vinculados a la explotación petrolera, y el resto, principalmente al Impuesto sobre la Propiedad de Vehículos Automotores (IPVA). Esta proporción convierte al estado en el más dependiente de las actividades fósiles del país, lo que genera preocupación sobre cómo diversificar sus fuentes de ingresos ante la necesidad de reducir progresivamente este tipo de explotación.

Le siguen **São Paulo (8,4%)** y **Minas Gerais (8,2%)**, ambos con una dependencia casi exclusivamente asociada al IPVA, que representó 8,0% y 7,9% de la recaudación total estatal respectivamente en 2025. Esto evidencia la fuerte centralidad del transporte individual, que contribuye significativamente a las emisiones de gases de efecto invernadero en ambos estados. **Paraná (7,3%)** y **Espírito Santo (6,6%)** completan el grupo de estados con mayor dependencia: en Paraná, el IPVA también es la fuente predominante, mientras que en Espírito Santo la mayor parte proviene de la industria petrolera, que aportó 3,4% de los ingresos estatales en el mismo período.

Gráfico 3 – Ranking de Ingresos Intensivos en Carbono (% del total)



Fuente: elaboración propia con base en datos del SICONFI, correspondientes al año 2025.

Estos resultados muestran que la dependencia de ingresos intensivos en carbono no se distribuye de manera uniforme entre los estados. Mientras **el promedio nacional se ubica en 4,6% de los ingresos totales**, los cinco estados más expuestos —encabezados por Río de Janeiro, que casi quintuplica ese promedio— lo superan ampliamente. Además, dos fuentes concentran la mayor parte de esta dependencia: el IPVA, ligado a la centralidad del transporte individual, y los royalties e ingresos patrimoniales vinculados a la extracción petrolera. Esto plantea un doble desafío fiscal para los estados más expuestos: por un lado, diversificar sus fuentes de recaudación para reducir la vulnerabilidad económica asociada a sectores emisores; por otro, anticipar la transición de estas rentas, especialmente las de origen fósil, hacia mecanismos de financiamiento compatibles con las metas de descarbonización.

Presupuestos Sostenibles

Esta variable reúne los presupuestos de los estados destinados al **control y preservación ambiental, la recuperación de áreas degradadas, el saneamiento básico, el transporte**

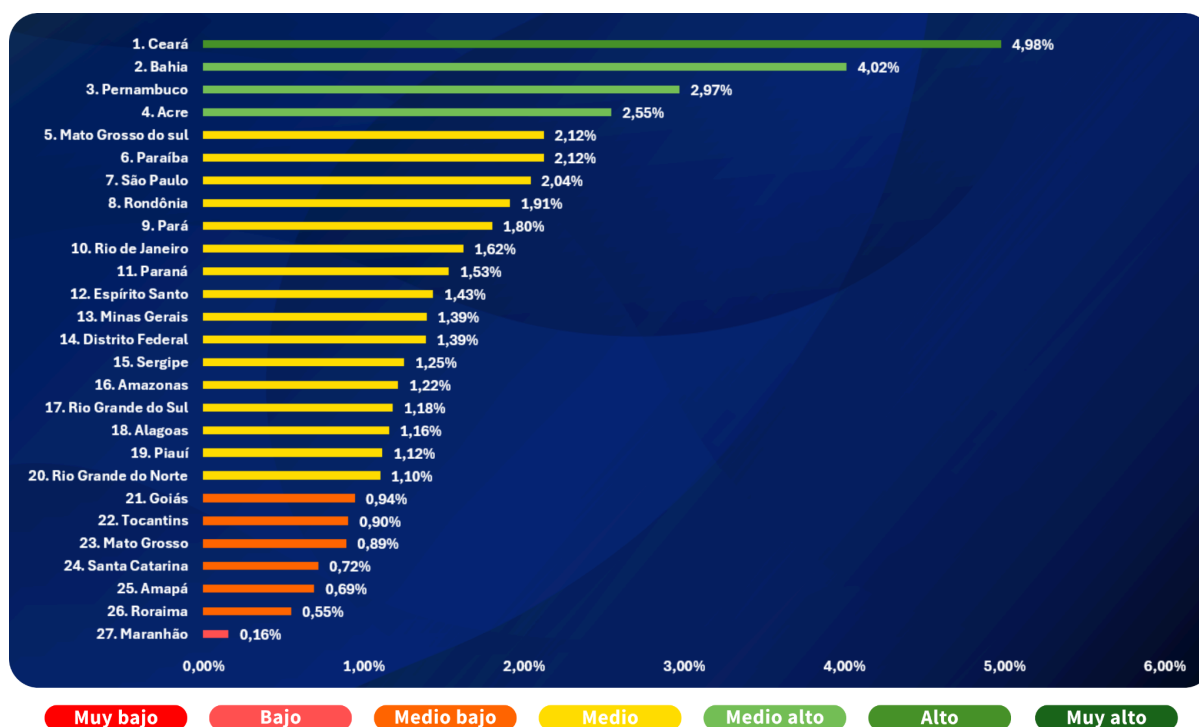
colectivo urbano y ferroviario, la eficiencia energética, los biocombustibles y la prevención y respuesta ante desastres naturales. En promedio, **los estados destinaron apenas 1,6% de sus presupuestos a actividades sostenibles en 2025**, una proporción menor a la de la edición anterior (2%), lo que confirma que estas acciones todavía no figuran entre las principales prioridades presupuestarias.

El estado con desempeño más alto en esta variable fue **Ceará**, que destinó **5,0%** de su presupuesto a actividades sostenibles, con destaque en la gestión ambiental —principalmente recursos hídricos— y el transporte ferroviario. Le siguieron **Bahía (4,0%)**, con gasto concentrado en transporte colectivo urbano y saneamiento básico, y **Pernambuco (3,0%)**, con una distribución más equilibrada entre saneamiento, transporte colectivo urbano y defensa civil.

En el extremo opuesto, **Maranhão** y **Roraima** destinaron apenas **0,2%** y **0,5%** de sus presupuestos, respectivamente, a sectores sostenibles. Maranhão se mantuvo prácticamente estable frente a la edición anterior (0,2%), mientras que Roraima casi duplicó su participación (antes 0,3%). Aun así, ambos siguen entre los niveles más bajos del país, lo que evidencia una baja priorización institucional de las políticas ambientales y climáticas.

Un desafío relevante identificado en esta variable se relaciona con la **ausencia de una categorización estandarizada, a nivel de función y subfunción presupuestaria (estandarizada para todos los estados), de los gastos directamente orientados a la mitigación y adaptación al cambio climático.** Esta falta de armonización dificulta el monitoreo público y limita la capacidad de evaluar cómo los gobiernos subnacionales están incorporando la acción climática en la gestión fiscal.

Gráfico 4 – Ranking de Presupuestos Sostenibles (% del total)



Fuente: elaboración propia con base en datos del SICONFI, correspondientes al año 2025.

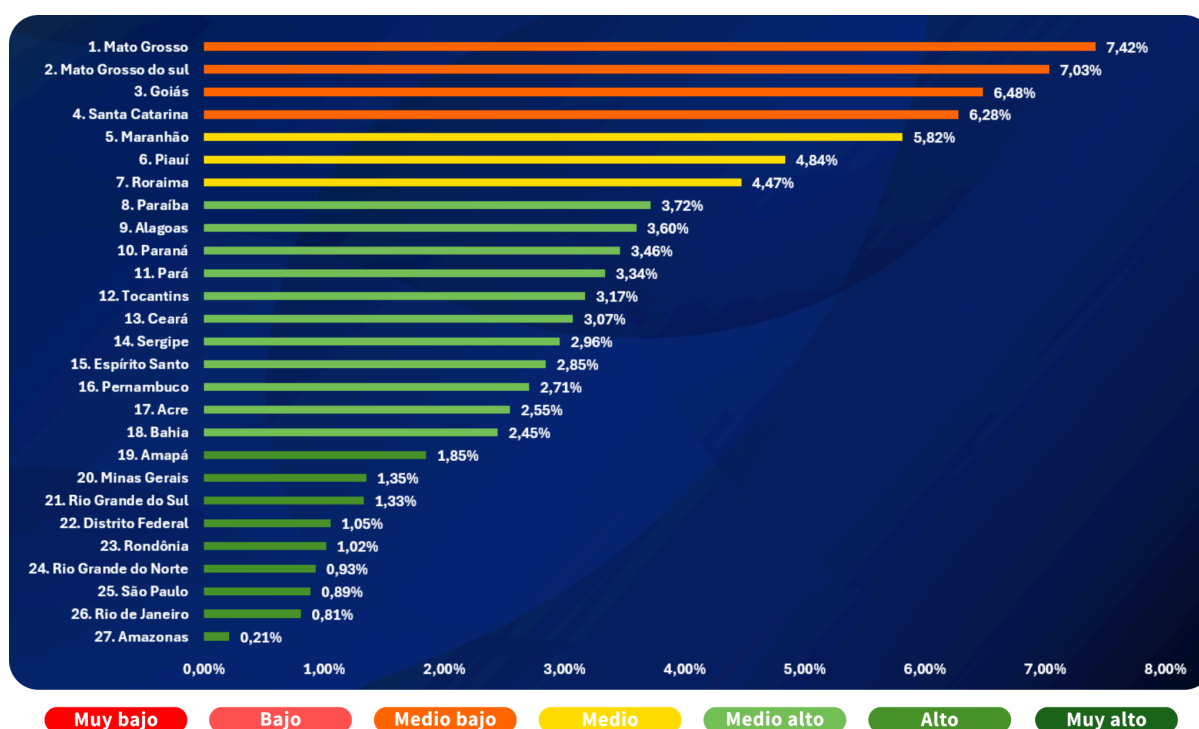
Presupuestos Intensivos en Carbono

La variable de presupuestos intensivos en carbono evalúa la proporción del gasto público destinada a actividades con alto impacto ambiental y en la generación de gases de efecto invernadero, como la **exploración, extracción y producción de combustibles fósiles, la minería y la infraestructura de transporte vial y aéreo**. Estas inversiones refuerzan la permanencia de un modelo económico dependiente de cadenas intensivas en carbono, lo que dificulta el avance hacia una transición justa y sostenible.

Debido a la naturaleza del gasto a nivel estatal, la principal categoría identificada en esta variable fue la de inversiones en infraestructura vial destinada al transporte individual, dado que las inversiones en combustibles fósiles y minería se concentran mayoritariamente en el ámbito federal —a través de empresas públicas como Petrobras— o en el sector privado.

Mato Grosso presentó la mayor proporción de gastos intensivos en carbono, con **7,4%** del presupuesto, casi en su totalidad destinada a infraestructura vial. Le siguieron **Mato Grosso do Sul (7,0%)** y **Goiás (6,5%)**, ambos con el mismo patrón de concentración en carreteras. En contraste, **Amazonas** registró la menor proporción, con apenas **0,2%** de los gastos clasificados como intensivos en carbono.

Gráfico 5 – Ranking de Presupuestos Intensivos en Carbono (% del total)



Fuente: elaboración propia con base en datos del SICONFI, correspondientes al año 2025.

Por la clasificación analizada, de función y subfunción pública, la mayor parte del gasto en actividades intensivas en carbono en el presupuesto público estatal responde a un patrón de inversión en **infraestructura vial**. En promedio, los estados destinaron **3,2%** de sus presupuestos a este tipo de gasto, el **doblo de lo invertido en actividades sostenibles (1,6%)**. Esto sugiere que redirigir parte de estas inversiones hacia modos de transporte de bajas emisiones, como el ferroviario y el colectivo urbano, representa una de las principales oportunidades para que los estados avancen hacia presupuestos más alineados con la transición climática.

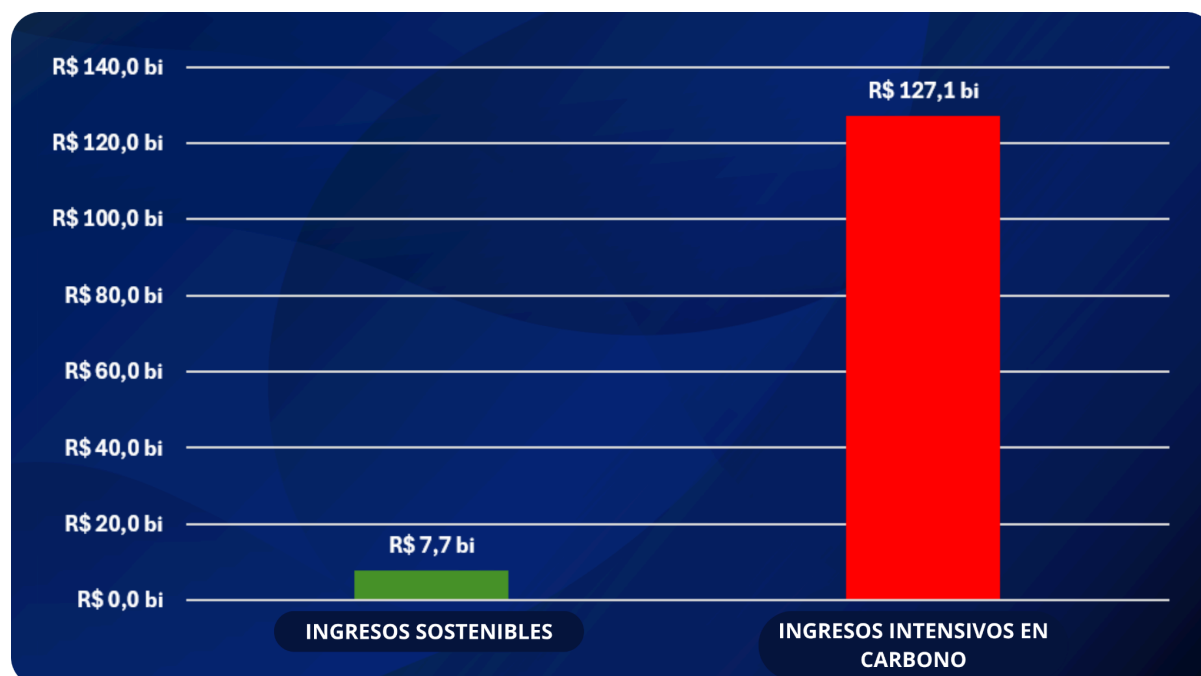
Ingresos Sostenibles versus Ingresos Intensivos en Carbono



El análisis de los datos correspondientes a 2025 confirma que la estructura fiscal de los estados brasileños continúa dependiendo de actividades intensivas en carbono. En total, los ingresos sostenibles sumaron aproximadamente **R\$ 7,7 mil millones**, mientras que los ingresos provenientes de actividades intensivas en carbono alcanzaron **R\$ 127,1 mil millones**, un valor **16,4 veces superior**. Frente a la edición anterior, ambos montos aumentaron —los ingresos sostenibles crecieron 24% (de R\$ 6,2 mil millones), pero los intensivos en carbono, 54% (de R\$ 82,5 mil millones)—, lo que amplió aún más la brecha entre ambos, que pasó de 13 a 16,4 veces.

Este resultado evidencia la dependencia estructural de las finanzas estatales respecto de actividades emisoras de gases de efecto invernadero, particularmente el **petróleo y el Impuesto sobre la Propiedad de Vehículos Automotores (IPVA)**, y refuerza la urgencia de ampliar los mecanismos de recaudación que incentiven prácticas sostenibles.

Gráfico 6 – Ingresos Sostenibles versus Ingresos Intensivos en Carbono



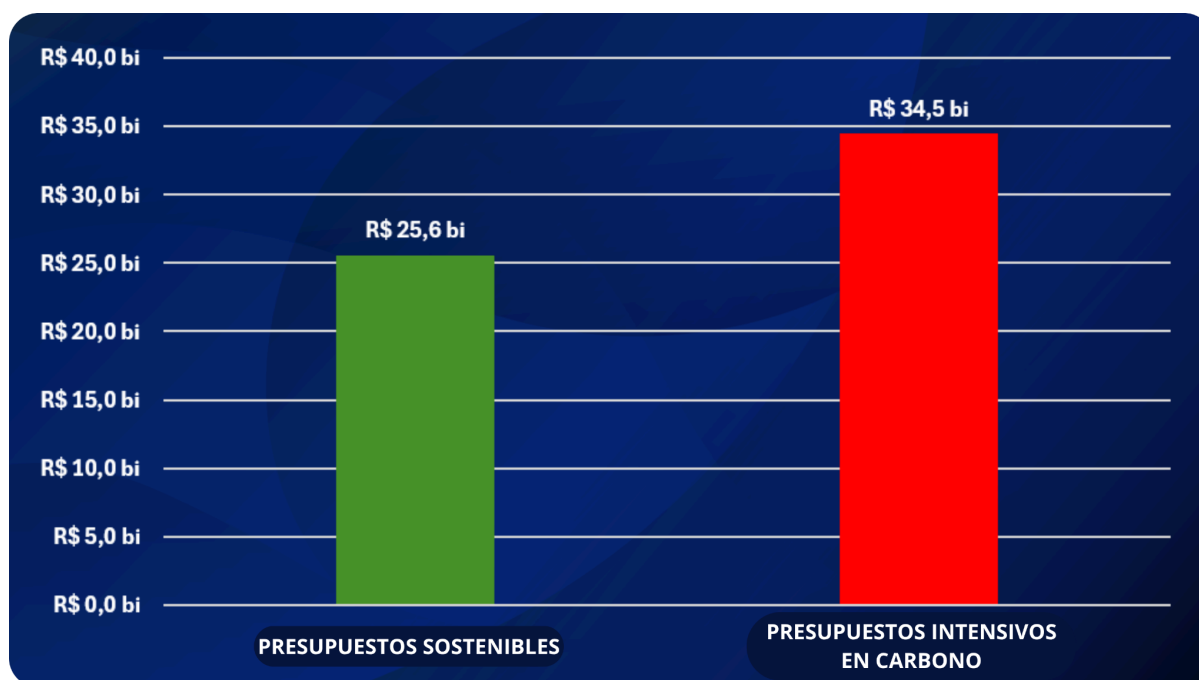
Fuente: elaboración propia con base en datos del SICONFI, correspondientes al año 2025.



El análisis de los gastos estatales en 2025 mostró que los estados destinaron **1,3 veces** más recursos a sectores intensivos en carbono que a actividades sostenibles — R\$ 34,5 mil millones frente a R\$ 25,6 mil millones. Frente a la edición anterior, ambos montos crecieron —los gastos sostenibles aumentaron 21% (de R\$ 21,1 mil millones) y los intensivos en carbono, 6% (de R\$ 32,6 mil millones)—, lo que redujo levemente la brecha entre ambos, de 1,5 a 1,3 veces.

Este resultado indica que, **aunque la estructura presupuestaria aún favorece a los sectores de alto carbono, el avance más rápido del gasto sostenible frente al intensivo en carbono sugiere una señal incipiente de reorientación hacia una economía baja en carbono.**

Gráfica 7 – Presupuestos Sostenibles versus Presupuestos Intensivos en Carbono



Fuente: elaboración propia con base en datos del SICONFI, correspondientes al año 2025.

El IFSS Brasil 2026 confirma que, pese a algunos avances puntuales, **la arquitectura fiscal de los estados sigue desalineada de las metas climáticas y ambientales que el país se propuso liderar.**



ifsBR

Índice
de Finanzas
Sostenibles
Brasil



gflac

GRUPO DE
FINANCIAMIENTO
CLIMÁTICO
LAC

Por ser ya su segunda edición, el índice ofrece una primera mirada evolutiva **sobre cómo las finanzas estatales evolucionaron de un año a otro**, y las señales no son uniformes. En el frente de los ingresos, **la dependencia de fuentes fósiles se acentuó** —la brecha frente a los ingresos sostenibles pasó de 13 a 16,4 veces—, mientras que en el frente del gasto público el movimiento fue inverso, aunque tímido: la distancia entre presupuestos intensivos en carbono y sostenibles disminuyó de 1,5 a 1,3 veces.

La corrección del rumbo fiscal de los estados dependerá de actuar simultáneamente sobre ingresos y gastos, frentes que hasta ahora avanzan a ritmos distintos. En ese sentido, la versión completa del IFSS 2026 presentará un análisis retrospectivo desde 2020, que permitirá observar con mayor profundidad la evolución de los ingresos y gastos estatales a lo largo de los últimos años y no solo entre las dos ediciones más recientes. Esa mirada de más largo plazo, junto con las próximas ediciones del índice, será decisiva para observar la trayectoria de los ingresos y gastos estatales, confirmando, entre otras cosas, si el aumento de los gastos sostenibles y la profundización de la dependencia de fuentes fósiles son tendencias que se sostienen en el tiempo.

En cualquier caso, el camino hacia una descentralización efectiva de la agenda climática brasileña pasa, necesariamente, por estados capaces de financiar, y no solo declarar, su compromiso con una economía baja en carbono.

Contacto para medios:

Federika Logwinczuk

Asociada en Comunicación Institucional, GFLAC

Correo electrónico: flogwinczuk@gflac.org